

SEMANARIO CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

EL LUJO

III.

Dijimos, al terminar el artículo anterior, que el lujo, hijo de la vanidad y de la soberbia, era el medio principal de corrupcion de que se vale el espíritu de las tinieblas para atormentar á los mortales, y una de las mayores calamidades que Dios en su justicia puede hacer caer sobre un pueblo para su castigo; dado que le hace feliz en la apariencia, con una felicidad artificial, pero en el fondo pobre, aunque se note que esa pobreza vaya cubierta en el exterior con ricas preseas.

¿Qué es el lujo? Segun los diccionarios es toda superfluidad, exceso, demasía ó alarde vano que de una cosa se hace; y fácilmente se comprende, que cuando al vestido se refiera, no será otra cosa que el inmoderado afan por el adorno del cuerpo.

En vestirnos tenemos dos fines: cubrirnos, protegiendo nuestros cuerpos contra la intemperie de los elementos, sustituyendo así las ricas pieles y vistosos plumajes que sirven de vestido natural á los animales; y, más principalmente, para defender nuestra alma de las seducciones de las pasiones, contra las

cuales, sin tal requisito y la gracia del cielo, apenas basta á asegurarnos el pudor natural; pues uno de los mayores males que la culpa de nuestros primeros nos legó, fué la concupiscencia de la carne, cuyos estímulos ha aminorado el hombre con esa barrera, que, en el curso de la civilizacion, ha venido á ser el vestido con distintas formas y diversidad de prendas. ¡Vil y humillante necesidad! pero de la cual hacemos gala, convirtiendo en alarde de nobleza lo que en el fondo no es más que vil testimonio de nuestro bastardeado origen!

Tiene tambien el traje por objeto la distincion de la posicion social de cada uno, debiendo medirse la materia, la forma y la decencia del vestido, segun las circunstancias del tiempo, edad, calidad, compañía y ocasiones; pues, como dice San Luis, cada uno debe vestirse, segun su estado, de tal modo, que los buenos y prudentes no puedan decir que hay exceso, ni los jóvenes puedan notar que hay falta.

Tiempos hubo en que cada rango de la sociedad tenia su traje señalado, de manera que, por ejemplo, las ricas pieles, las ropas de seda, de oro y de plata, (como en aquel entonces se usaban), estaban reservados á ciertas personas, te-

niendo sobre todo la ventaja de la duración, pues la nieta podía llevar intacto, ó con muy ligera reforma, el vestido que usara su abuela cuando jóven, transmitiéndose casi de generacion en generacion aquellos trajes tan ricos y tan sóbrios de adornos. Basta fijarse, ya en los museos, ya en las casas solariegas, en los retratos de las damas de nuestra nobleza, de aquella altiva y religiosa nobleza española descendiente de héroes, y enlazada con reyes y progenitora de Santos, para convencerse de ello; pues es muy frecuente ver retratada una persona en tres diferentes épocas de su vida, de jovencita, luego á los treinta y cinco ó cuarenta años, y ya de alguna edad, y estar en todos tres retratos con el mismo vestido de brocado, y sólo verse cambiados los adornos del peinado y del traje, de color de rosa en los primeros, y de colores más serios en el último.

¡Mas hoy día....! En nuestro siglo, por el contrario, hay una tendencia marcadísima en confundir todas las clases de la sociedad, y desde la sirvienta á la acaudalada señora todas quieren parecer más de lo que son. De la decorosa y racional conveniencia se ha pasado á una fastuosa y deslumbrante necesidad que acompaña una lamentable aberracion del buen sentido, y que es frecuentemente una guerra declarada á la modestia, al espíritu y á las doctrinas del Catolicismo, que tanto tienden á despegar del corazon y de sus afectos ese fango de la vida material y degradante; siendo, por cierto, ménos disculpables que los hijos del paganismo, pues no utilizamos ni las lecciones de la historia ni los recursos de una civilizacion de

diez y nueve siglos, eminentemente cristiana. Sin embargo, como no hay duda alguna en que el vestirse es una necesidad verdadera, y patrimonio de la mujer dar al traje un golpe de vista agradable, de aquí que el buen gusto no desprecie la moda, ni que la Religion la condene, cuando en sus atavíos y variaciones presida la discrecion: así es que, segun doctrina de San Francisco de Sales, á las doncellas se les debe permitir más adornos, porque pueden lícitamente procurar parecer bien á muchos, aunque solo con el fin de ganar la voluntad de uno con quien contraer el santo matrimonio, y á la mujer casada ataviarse cuando está presente su marido, si en ello le complace.

Pero hay en la moda de nuestro siglo cierto espíritu particular: esa necesidad de cambiar siempre, esa inclinacion predilecta por la excentricidad, ó por mejor decir, por la extravagancia, esa autoridad de la sin razon, que hace triangular lo que era exagonal, cuadrado lo que era redondo, ridiculamente estirado lo desmesuradamente campanudo; que obliga á la mujer elegante, si así es el capricho de la moda, á presentar en su cabeza un gabinete de historia natural con variadas producciones de los tres reinos de la naturaleza y á convertir su cuerpo en quincallería ambulante. De manera que se necesita en cada casa una costurera perenne que ponga abajo esta semana los faralares que estaban arriba, y á la siguiente desamará de nuevo aquel almacén de tela, y que aguze el ingenio para dar á un verdadero caos de bollos, pliegues, cintas y flecos nuevo sér, que pecará de antiguo bien presto, á los quince dias no más.

Cosa, que sí bien la consideramos, es muy digna de meditacion. Pues si el desórden y demasía, y el dar larga rienda al vano y no necesario deseo, es vituperable en todo linage de gentes, en el de las mujeres es mucho más vicioso y vituperable, ya que la naturaleza las hizo por una parte ociosas, para que rompieran poco y por otra parte aseadas, para que lo poco les luciese mucho; y además nacidas para la sujecion y humildad. Y con ser esto así, de estar más obligadas de tener este freno, tanto cuando le rompen, se desenfrenan y no tiene tasa ni fin su apetito. Oigamos la opinion, sobre este particular, de una de nuestras glorias más puras y esclarecidas, del bueno de Fray Luis de Leon:

«Y así, sea ésta la causa que las obliga á ser muy templadas en los gastos de su antojo, porque si comienzan á destemplarse, se destemplan sin término, y son como un pozo sin suelo que nada le basta, y como carcoma, que de continuo roe, y como una llama encubierta, que se enciende sin sentir por la casa y por la hacienda, hasta que la consume. Porque no es gasto de un dia el suyo, sino de cada dia; ni costa que se hace una vez en la vida, sino que dura por toda ella; ni son, como suelen decir, muchos pocos, sino muchos y muchos. Porque si dan en galas, pasa el negocio de pasion y llega á increíble desatino y locura: porque hoy un vestido y mañana otro, y cada fiesta con el suyo; y lo que hoy hacen, mañana lo deshacen, y cuanto ven, tanto se les antoja. Y aún pasa más adelante el furor, porque se hacen maestras é inventoras de nuevas invenciones y trajes, y hacen honra de sacar á luz lo que nunca fué visto. Y co-

mo todos lo maestros gusten de tener discípulos que los imiten, ellas son tan variables, que en viendo en otras sus invenciones, las aborrecen, y estudian y se desvelan por hacer otras. Y crece la frenesí más, y ya no les place tanto lo galano y hermoso como lo costoso ypreciado; y todo nuevo y todo reciente y todo hecho de ayer, para vestirlo hoy y arrojarlo mañana... Y aún hay en ello otro daño muy grande, que los hombres, si les acontece ser gastadores, las más veces lo son en cosas, aunque no necesarias, pero duraderas ó honrosas, ó que tienen alguna parte de utilidad y provecho, como los que edifican suntuosamente y los que mantienen grande familia, ó como los que gustan tener muchos caballos; más el gasto de las mujeres es todo en el aire; el gasto muy grande, y aquello en que se gasta, ni vale ni luce. Y muchas veces no gasta tanto un letrado en libros como alguna dama en enrubiar los cabellos, cuando las que piensan que á fuerza de posturas y vestidos han de hacerse hermosas viven muy engañadas, porque la que lo es, reuelta lo es, y la que no, de ninguna manera lo es ni lo parece, y cuanto más se atavía es más fea.» (1) Y no se nos diga que es ocurrencia peregrina buscar en tamaño asunto la autoridad de un hombre que debia pasar su vida en el retiro del claustro, respirando otra atmósfera, y sin condiciones, al parecer, para alcanzar la extension de las necesidades de esa sociedad que escudriñamos; porque, como contesta á sus detractores el doctísimo agustino en el libro III de los *Nombres de Cristo*, no es ni puede ser impropio de un religioso ocuparse

(1) La perfecta casada, § III.

en lo que el mismo Espíritu Santo se dignó enseñarnos así en el libro de los Proverbios, como en otros muchos li- de la Sagrada Escritura.

Pero nadie viola impunemente la or- denacion divina. ¿Cuál será la pena? Lo que contestaremos, Dios mediante, en el artículo, siguiente, ya que la an- gustia del espacio nos impide continuar.

SECCION PIADOSA.

DOMINGO III DESPUES DE PÁSCUA.

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo xvi del que, por inspiracion del Espíritu Santo, escribie- ra S. Juan, y es como sigue: «En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos: Den- tro de poco tiempo no me vereis, *porque moriré*, y poco tiempo despues me vol- vereis á ver, porque voy á mi Padre. Entonces sus discípulos dijéronse unos á otros: ¿Qué es esto que nos dice: Den- tro de poco tiempo no me vereis, y poco tiempo despues me vereis, porque voy á mi Padre? Decian, pues, ellos: ¿Qué es lo que quiere decir esto, dentro de poco tiempo? Nosotros no le entende- mos. Conociendo, pues, Jesús que de- seaban preguntarle, les dijo: Vosotros cuestionais sobre lo que os acabo de de- cir: dentro de poco tiempo no me ve- reis, y poco tiempo despues volvereis á verme. En verdad, en verdad os digo: Vosotros llorareis y gemireis, más el mundo se alegrará; y vosotros estareis tristes, más vuestra tristeza se converti- rá en gozo. Cuando una mujer va de parto padece, porque ha llegado su ho- ra; más luego que ha dado á luz á su hijo, ya no se acuerda de lo que ha pa- sado, por la alegría que le causa el que

ha nacido un hombre al mundo. Del mismo modo, pues, vosotros ahora es- tais tristes; pero yo volveré á veros, y se alegrará vuestro corazon y nadie os qui- tará vuestro gozo.»

Hasta aquí las palabras de Cristo, con las que nos da á entender, en las perso- nas de sus discípulos, que en el mundo y del mundo, no es posible sacar más que tristeza llantos y gemidos; y que la verdadera alegría, el gozo puro, la satis- faccion completa, en cuanto es dado go- zarla en este valle de lágrimas, la hemos- de buscar, no en los aplausos de un si- glo que con burla sarcástica, hace irri- sion de sus pobres víctimas, ni en los bienes caducos de una vida transitoria, ni mucho ménos en la satisfaccion de pasiones, que, sobre envilecer al hom- bre, le hacen víctima infeliz de remor- dimiento eterno; sinó en la tranquilidad de una conciencia pura y gozosa, en la union íntima con Aquel que forma las delicias de las almas privilegiadas; por- que el corazon del hombre nacido para amar, estará inquieto hasta que ame el Sumo Bien, hasta que descansa en Cris- to Jesús; y un alma por Cristo redimi- da y de Cristo propiedad, estará intran- quila y andará descarriada y errante has- ta que en Cristo, Camino, Verdad, y Vida encuentre el verdadero gozo, la suprema y más pura felicidad, que una vez conseguida ya nadie le podrá arre- batar.

HALLAZGO DEL BUEN PASTOR.

Descuidada estaba un alma
sentada al pié de la sierra,
de los mundanos engaños,
aunque perdida, contenta.

Y vió que un Pastor amable

y de muy rara belleza
con el paso apresurado
iba bajando la cuesta.

Hacia el alma caminaba,
y cuando ya se le acerca
oye que el Pastor divino
canta estas dulces querellas:

«Yo soy Principio inmutable,
Autor del cielo y la tierra,
Yo soy la verdad segura
y tambien la vida eterna.

Para salvar á los hombres
bajé desde la alta esfera,
y recibí el sér humano
del seno de una Doncella.

Ahora voy recogiendo
descarriadas ovejas,
y aunque necias me aborrecen,
andó perdido por ellas.

Pero, si Yo soy hermoso,
¿porqué me huyen y desprecian?
si Yo perdono y las amo,
¿cuál habrá que á Mí no venga?»

El alma se sintió herida
de tan amorosas flechas,
y de golpe iluminada
su mudanza manifiesta.

«¡Ay, Pastor mio! le dice,
Beldad siempre antigua y nueva
(y sus ojos sus mejillas
con dulces lágrimas riegan)

¡Pastor! si buscas perdidos
no pases con tanta priesa,
porque tienes á tus piés
la oveja que hallar deseas.

Me engañó el infernal lobo,
¡oh si siempre de él huyera!
que te dejase, me dijo;
¡ay Dios! ¡que cosa tan necia!

Siempre ahulla contra Tí,
¡oh Esencia inmoble y eterna!
forja tiempos sin principio,
y así engaña á tus ovejas.

Díjome que el mundo es Dios,
y con astucia y soberbia
que le creyera me dijo,
y que no escuche á tu Iglesia.

Dijo, ¡nécio! que del mono
son los hombres descendencia,

con *libertad* de vivir

semejantes á las bestias.

Dice que él *ensalza* al hombre,
y siembra el vicio y tinieblas;
que es *deber* vivir á gusto,
venga al morir lo que venga.

¡Ay! fasunada seguile!
justo es que haga penitencia,
que es el medio, ó Pastor mio,
de tener tu gracia cierta.»

Y Él dice: Alma de mi vida,
ya que la vida me cuestas,
dándola por tí en la cruz
un viernes de primavera:

Ven conmigo á mi cabaña,
olvida la falaz bestia
y á toda su raza impía;
olvida tantas miserias.»

Y la toma de la mano,
y la conduce á su Iglesia,
y ordena á sus servidores
que laven sus impurezas.

Luego la visten de gala
con la celestial librea,
y estando así tan vistosa
fírmase una paz perpétua.

Ufano el Pastor divino,
la sienta á su misma mesa,
y dándose en Pan celeste,
la corrobora y alegra.

Y es cierto que allá en el cielo
les cantaron con gran fiesta:
«¡Gloria al divino Pastor,
y al alma mil norabuenas!»

L. B. monje de Montserrat.

(REVISTA POPULAR)

CRÓNICA GENERAL.

En el «Deutsche Tagblatt,» periódico
oficioso de Berlin, se leen, bajo el título:
«Leon XIII entre dos caminos,» las
siguientes líneas:

«Quiera Dios que Leon XIII justifi-
que las grandes esperanzas que concebi-
mos de él en 1878.»

El «Journal de Rome» escribe con es-
te motivo.

«Leon XIII justifica en absoluto, á los ojos del mundo católico, las grandes esperanzas que, al coronarse, se concibieron. Ha trabajado por el bien de la Iglesia universal con inalterable prudencia, con firmeza invencible. Ha conservado fielmente el depósito de las tradiciones de la Iglesia, y ha hecho respetar de todos su autoridad elevada.

»Así, pues, justifica las esperanzas que hizo concebir á los gobiernos. Y si no, ¿á cuál de ellos no ha ofrecido los pacíficos socorros de la Iglesia? Qué regicidio, qué sedición, qué revolucion no ha condenado? ¿Cuándo faltó su influencia augusta para el mantenimieto del orden, de la paz, de la concordia en las sociedades? ¿Cuándo ha desoido el Padre Santo las manifestaciones de los Estados? ¿Cuándo no ha contestado, cuándo no se anticipó á sus llamamientos?

»¡Ah! Si los gobiernos esperaban que Leon XIII hiciera traicion á los intereses que le están confiados; si contaban con que pactaria con los enemigos de la Iglesia, que permitiría á los Estados usurpar los sagrados derechos de Cristo, que entregaría los católicos á su arbitrariedad y los intereses puramente políticos le determinarian á abandonar alguna parte del santo patrimonio, cuyo depósito tiene, ¡ah! no. Leon XIII no ha justificado sus esperanzas, y Dios no querrá que jamás las justifique.

»El «Deutsche Tagblatt» presenta á Leon XIII como fluctuando entre dos caminos. ¡No, no! Leon XIII, ni vacila ni tiene dos caminos. El Vicario de Cristo jamás se coloca en encrucijadas. Sigue las huellas del Divino Maestro, y esa huella no es doble ni extravía á los

que la siguen. Ella conduce al sucesor del Príncipe de los Apóstoles, ora á las «hosannas» de Jerusalem, ora á las agonías del Calvario, pero siempre por el camino de Dios. Los Papas no dudan nunca.

»Cuando á ejemplo de su Maestro, alguna potencia quiere tentarlos, y los lleva á la montaña, y les ofrecen sus tesoros de la tierra, á condicion de que renieguen de su mision divina, no responden sino: «Vade retro.»

La voz del Vaticano.

La Santidad de Leon XIII, despues de haber impuesto el roquete á los nuevos Obispos, que estaban presentes en el último Consistorio, les dirigió un discurso lleno de la más alta benevolencia, del cual nos dan un extracto los diarios católicos de Roma, y singularmente el «Moniteur de Rome.»

El Padre Santo comenzó diciendo que si siempre ha experimentado mucha alegría en estas ceremonias solemnes, experimentaba en este Consistorio del 15 de Marzo una satisfaccion mayor aún que de ordinario.

Añadió Leon XIII que aquel dia era verdaderamente un hermoso dia para su corazon. Despues de resueltas numerosas dificultades, se ha acordado dar Obispos á las iglesias de Polonia y de Rusia, que deseaban ardientemente Pastores.

Reoordó el Padre Santo el gozo que estas noticias hicieron experimentar á todos los miembros del Sacro Colegio.

Volviendo enseguida hácia Monseñor Mermillod, dijo el Papa cuán feliz ha sido para él poder nombrar un Obispo para la Sede de Lausanna y de Ginebra.

La más firme esperanza del Padre Santo es que esta decision acercará la hora de la pacificacion religiosa en toda Suiza, «en esta Suiza,—son las propias palabras del Soberano Pontífice,—que

amo tanto.»

En seguida, el Padre Santo repitió que conocia bien la fé, el celo, la adhesion á la Santa Sede que animan á los nuevos elegidos. Todos por su firmeza, su valor sabrán procurar la salvacion de las almas en medio de las dificultades de la hora presente.

Noticias de Suiza.

La noticia de la preconizacion de Mons. Mermillod como Obispo de Lausanna y Ginebra, ha sido saludada en ambas ciudades con grandes manifestaciones de alegría por las Asociaciones católicas, el Clero, el Gobierno y la prensa católica.

Noticias de Turquía.

El 14 recibió el Sultan en audiencia particular á Mons. Rotelli, delegado de Su Santidad cerca de la Sublime Puerta en reemplazo de Monseñor Vilanuteli.

Los discursos de la recepcion han sido cordiales.

Tenemos la alegría de añadir hoy que el número de familias que se han convertido al Catolicismo en Auran, durante el mes de Febrero, se eleva á quinientas, y que á primeros de Marzo toda la poblacion de la region de Ainechara, comprendidos los Curas cismáticos, se ha convertido al Catolicismo, abjurando en manos del Arzobispo Basilio, Haggiar, de la diócesis de Auran.

El eminente Prelado ha invitado á los Curas cismáticos convertidos y á las personas notables de la region á permanecer algun tiempo en su residencia de Damasco para hacer ejercicios espirituales, y ha encargado á tres Monges de San Salvador que prediquen Misiones en Ainechara.

Estas conversiones son debidas, despues de Dios, al celo desplegado por Monseñor Basilio Haggiar, Prelado ce-

losísimo que trabaja sin tregua ni descanso en la obra de hacer que los pueblos cismáticos vuelvan al seno de la Unidad Católica.

FRANCIA.

Un francmason llamado Thevenot, secretario del Gran Oriente de Francia, arrepentido de sus crímenes, ha abjurado sus errores y ha muerto en el seno de la Iglesia. Con este motivo, la «Chaine d' Union», periódico de la masonería, citado por el «Univers», no ha podido ocultar su rabia y lo hace en términos que confirman el hecho, negado por algunos, de la conversion de Thevenot.

Los artistas del teatro de Chotelet, de Paris, se han negado á representar el Viernes Santo, declarando que al exigírsele se violaría su libertad de conciencia.

Con este motivo, los periódicos radicales dirigen duras acusaciones contra la compañía de ese teatro.

ALEMANIA.

En estos dias se está firmando por millares de personas una peticion al Reichstag para que éste ordene la clausura de todos los establecimientos de comercio los dias festivos.

Noticias de Austria-Hungria.

De Viena telegrafían al *Pall Mall Gazette* anunciando que Rusia ha propuesto á todas las naciones de Europa la creacion de una policia internacional para combatir las organizaciones secretas de todos géneros, tales como la de los nihilistas, anarquistas, fenianos, etc.

Añádese que Francia, Suiza y Austria han dado adhesion al proyecto que el autor del telegrama denomina alianza revolucionaria.

El gobernador del Líbano

Puede ya darse por cierto que el Príncipe Bid-Doda será nombrado gobernador general del Líbano en reemplazo de Rustem-Bajá. Este nombramiento ha sido aprobado ya por Austria, Francia, Alemania é Italia. Solo falta el asentimiento de Rusia y de Inglaterra, y se cree generalmente que estas dos potencias lo darán.

Este nombramiento de un Príncipe albanés y católico para el Gobierno general del Líbano es de la mayor importancia en estos momentos en que una gran parte de los cismáticos del Asia Menor vuelven la vista al centro de la unidad católica y abrazan la fé de Jesucristo. Es además una prueba de las buenas intenciones de la Puerta respecto de sus súbditos católicos.



MONSEÑOR MERMILLOD.

Los periódicos de Europa confirman todo lo que hemos anticipado respecto de la entusiasta aceptación con que se ha recibido en Suiza el nombramiento de monseñor Mermillo para la Silla episcopal de Ginebra y Losana.

El día 15 se expidió desde Roma al presidente del gobierno de Friburgo, este despacho:

»El Padre Santo me impone el cargo episcopal de Losana y Ginebra, y me hace participaros esta decision. Contad con mi adhesion. Me atrevo á esperar vuestro concurso. Leon XIII bendice al gobierno y al pueblo con afecto.—Gaspar, *Obispo.*»

Respuesta del gobierno de Friburgo:

«El Consejo de Estado de Friburgo

agradece á vuestra grandeza su benévola comunicacion. Le asegura de su respeto, afecto y concurso decidido, y ruega exprese á Su Santidad su reconocimiento y el del pueblo friburguense.—Theraulanz, *Presidente.*»

El Círculo católico, al conocer la preconizacion de Monseñor, expresó á éste, sin perder un momento, sus sentimientos de deferencia y de sumision filial en los siguientes términos de un telégrama expedido tambien el día 15:

«Círculo católico de Friburgo recibe con indecible alegría la noticia de la preconizacion. Promete obediencia fiel, afecto sincero y adhesion entera al confesor ilustre. Feliz regreso al desterrado. Reinen la paz, la justicia, la verdad en la pátria querida, en Friburgo, canton predestinado, segun Nicolás de Flue.—Vuilleret, *Presidente.*»

En fin, monseñor Mermillo recibió esta otra comunicacion telegráfica:

«La direccion general de la Obra de San Pablo, la redaccion y administracion de los periódicos, asociaciones católicas, Piusverein, Canisiusverein, etc. saludan con alegría y esperanza, la preconizacion del ilustre desterrado para la silla célebre de Losana y Ginebra, presagio de una era de pacificacion religiosa para la patria, cuya gloria sois. Con vos tornarán la paz, la justicia y la libertad. Nicolás de Fleu, el pacificador, predijo que Friburgo prestaria un servicio grande á la Confederacion. ¡Ojalá nuestros deseos ardientes de pacificacion, unidos á los vuestros, consuelen vuestra grande alma de Obispo y de Padre, á vuestros hermanos en el Episcopado y á Suiza toda, y dulcifique los sufrimientos de un largo destierro. Vues-

tra divisa: *Veritas et Misericordia*, es la nuestra —Canónigos Esseiva, Shorderet —MM. Joussens, Philipona.»

Monseñor se dignó contestar:

«Expresad á todos mi afectuoso agradecimiento por vuestro telégrama. Contad con mi decision por las grandes obras. Dios y los católicos son una fuerza grande. Orad, porque lo porvenir es difícil.»

Varietades

SEVILLA,

MONUMENTO DE SEMANA SANTA.

Esta grandiosa obra, única en su clase en toda la cristiandad, se ostenta en la magnífica Catedral de Sevilla en los oficios del Jueves Santo. Por la magnitud y condiciones de tan colosal Monumento ha sido imposible hasta ahora su reproduccion fotográfica; hoy, vencidas aquellas dificultades, se expenden las vistas en diferentes tamaños difundándose por este medio una de las preciosidades con que se honra España. Con cada una de estas reproducciones se *regalará* esta reseña del Monumento original, que fué ejecutado en madera y pasta por Micer Antonio Florentin á mediados del siglo XVI; siendo obra de tan acreditado artista los tres cuerpos inferiores que remataban con una sola cruz. Posteriormente, en el año 1624, se le agregó la linterna ochavada que constituye el cuarto, y el Calvario en que hoy termina. Varias reformas ha sufrido hasta el año 1689, siendo la última en el de 1860 que se restauró con detrimento del decorado.

Apuntados á la ligera estos anteceden-

tes nos ocuparemos de la descripción de la suntuosa obra.

Esta se erige en el trascoro de la Catedral, sobre la sepultura de D. Fernando Colon, hijo del descubridor del Nuevo Mundo. Forma una cruz griega su planta elegante, y presentan sus simétricos lados cuatro frentes iguales que se elevan hasta la considerable altura de 140 piés los cuatro cuerpos sobrepuestos de que se compone el Monumento; y como, por la condiciou especial de la planta adoptada, se presenta completamente aislado, luce sus estudiadas y elegantes proporciones en todas sus caras dispuestas en el proyecto para contemplarse tambien en todos sentidos. De su basamento, que en la parte central de los brazos de la cruz, se convierte en cuatro espaciosas escalinatas, arrancan diez y seis columnas corpulentas que en grupos de á cuatro sostienen el arquitrabe, friso y cornisa del dórico á que pertenecen, y como si por la disposicion de las mismas, se hubiera temido que pudiera resultar demasiado duro el molduraje en los ángulos formados por los brazos de la cruz, encuéntranse interrumpidos hábilmente por medio de cuatro tambores de un cuarto de círculo que coronados por una preciosa balaustrada, dan á este cuerpo una entonacion graciosa y elegante.

Anídase en su centro la preciosa Custodia ó Sinapsis, que en forma de templete cincelara el tan celebrado artista Juan de Arfe y Villafañe y es la misma que se luce en la procesion del Corpus, que segun fama es la mayor y mejor pieza de plata de este género. Eligióse la traza que en 1580 habia presentado al Cabildo Juan de Arfe ó D'aphe,

insigne maestro en el arte de platería. Para los asuntos y significacion de las estatuas, historias, ángeles, alegorías, geroglíficos y demás atributos, habia dado comision su Cabildo al Canónigo Francisco Pacheco, célebre humanista muy versado en la Sagrada Escritura. Con esta acertada prevision y con la acreditada inteligencia de Arfe se acabó la obra el año 1587, estimándose por el Cabildo y la poblacion como la primera alhaja de su Catedral: siendo el importe de sólo su mano de obra, segun carta de pago otorgada en 1588, de 235.664 rs. vn. La Custodia es redonda: tiene cuatro varas de alto, está dividida en cuatro cuerpos, y cada uno tiene veinticuatro columnas con labores de relieve en unas, y estriadas en otras. El primer cuerpo es de orden jónico, y tiene en su centro una estatua de Nuestra Señora de la Concepcion, tres figuras alegóricas en el pavimento, las de San Pedro á los lados y el Espíritu-Santo en la clave de la bóveda. Otras seis estatuas mucho mayores y sentadas en el basamento rodean este cuerpo, y representan los cuatro Doctores de la Iglesia, Santo Tomás de Aquino y el Papa Urbano IV, que instituyó la festividad del Corpus Christi. Treinta y seis pequeños bajo-relieves resaltan en los netos de los pedestales, cuyos asuntos pertenecen al Nuevo y Viejo Testamento. Doce ángeles mancebos están en pié sobre los remates de las columnas con atributo de la Pasion en las manos: otros con espigas y uvas en las enjutas de los arcos, y seis óvalos con geroglíficos en medio del friso del cornisamento. El segundo cuerpo es corintio, con follajes en el friso y en las columnas. Preside el centro

el viril con la Sagrada Hostia, á la que están adorando los cuadros Evangelistas por dentro, y doce Santos titulares de Sevilla por fuera. Al Viril se sustituye, cuando la Custodia está colocada en el Monumento, una primorosa arca de oro con tres cruces elevadas encima, depositándose en ella la Sagrada Forma. Los Dones y Frutos del Espíritu-Santo personificados, descansan sobre el macizo de las columnas: y se figuran varios sacrificios en los pedestales, y otros geroglíficos en el friso. El tercero es de orden compuesto, en cuyo medio están el Cordero con el libro de los siete sellos sobre un trono rodeado de los cuatro animales llenos de ojos que vió Ezequiel. Seis historias del Apocalipsis aparecen grabadas en los pedestales con varios geroglíficos en el friso y con niños sobre el balaustre, y en el centro del cuarto cuerpo, que tambien es compuesto, se manifiesta la Beatísima Trinidad sentada sobre el arco Iris: rematando en cúpulas con la estatua de la Fé. Con grave perjuicio de esta célebre obra, se ejecutaron algunas reformas en el año 1668. Nos hemos detenido en la reseña del Sinapsis porque creemos agradará á nuestros lectores y principalmente por considerar esta alhaja parte muy integrante del Monumento. Volvamos á éste:

La descrita y suntuosa Custodia se coloca como se ha indicado en el centro del primer cuerpo sobre una elegante peana de madera como el todo del Monumento, cobijándola un templete ricamente decorado compuesto de cuatro preciosas columnas y una cúpula cóncava con el Espíritu Santo.

Retranqueado el segundo cuerpo has-

ta la plomada de las columnas interiores del primero, engalánase su término exterior con una elegante y torneada balaustrada, interrumpida por ocho grandes pedestales, que al par que le dan apoyo, sostienen las gigantescas estatuas de *Abraham*, *Melchisedech*, *Moisés*, *Aaron*, *La Vida eterna*; *La Naturaleza humana*, *La Ley antigua y la Ley de Gracia*; teniendo en su centro la imagen del Salvador bajo un templete formado por cuatro columnas más pequeñas (si bien más decoradas) y su cúpula; quedan estas cercadas por un número doble de las mismas, que con sus capiteles, basas y cornisamento, caracterizan perfectamente el jónico á que pertenecen. Nueve columnas, en que la voluta ya modificada se engalana además con el acanto, componen el cuerpo tercero, simétrico al segundo, y destacándose en su centro la preciada imagen del Cristo de la Columna; véanse alrededor del mismo sobre los pedestales de las ocho columnas exteriores las estatuas más pequeñas que las del segundo, representando á *San Pedro llorando*, *Salomon*, *la Reina Saba*; *el Sacerdote del Concilio*, *el Sayon de la bofetada*, *el Soldado que sorteó la túnica de Jesús*, *Abraham con el alfange* é *Isaac con la leña para el sacrificio*. Rematando tan preciosa obra, levántase el cuarto cuerpo aunque el orden compuesto ha ochavado ya su planta para unir las columnas por medio de arcadas que le permiten tomar fácilmente la forma de linterna; y destacándose sobre su abierta cúpula la terrible escena del Calvario, acompañan á Jesucristo los reos en medio de los cuales fué crucificado; viéndolo un poco más abajo como para

completar cuadro tan sublime, las estatuas de la *Virgen Madre* y del *Discipulo amado*. Los frisos, cartelas, pedestales y artesonados de todo el Monumento, contienen versículos y motetes alusivos á la Pasion del Redentor, vistiéndose toda su fábrica con la blancura del alabastro y esmaltado de oro con filetes negros. Ayudaba á realzar su grandiosidad la preciosa verja de bronce dorado que la circundaba, únicamente abierta por los cuatro ejes que corresponden á sus frentes respectivos. En la actualidad se ha sustituido esta verja por otra de mal gusto de hierro forjado, pintada de blanco, sùcio por el uso.

Se ilumina esta obra sin rival, con 120 lámparas de plata, y con 441 cirios y velas de cera de varios tamaños, que pesan 123 arrobas 7 libras. Notas antiguas nos manifiestan que en aquellos tiempos este Monumento se iluminaba con 162 lámparas y 722 cirios y velas de cera. A principios de este siglo las lámparas eran 140 y las luces de cera 441, pesaban 2.800 libras distribuidas en esta forma: 119 cirios de 18 libras 16 de 15, 8 de 8, 20 de 6, 68 de 4, 122 velas de dos libras y media y 88 de media libra; éstas se renovaban cuatro veces durante las 24 horas que están encendidas. Hoy las lámparas son algunas ménos; en el número de luces y su tamaño hay poca diferencia.

Para mayor suntuosidad y decoro, se cubren los grandes pilares y pared de la puerta principal de la Iglesia, con magníficas colgaduras de terciopelo carmesí guarnecidas de muchos galones y flecos de oro. Estas colgaduras sin incluir las que adornan las pilastras del coro y capilla mayor se estrenaron en el año

1694 y costaron la suma de 359.263 pesos.

CRÓNICA LOCAL.

El domingo próximo pasado tuvo lugar en la parroquia de San Francisco, el solemne acto de llevar el Santo Viático á los feligreses que por enfermedad ú otros impedimientos no pudieron acercarse á la Iglesia para cumplir con el precepto Pascual. La procesion salió á la hora oportunamente anunciada, recorriendo el trayecto en medio del mayor orden y compostura.

El mismo dia, domingo último, gustaron por primera vez el Pan de los Angeles, los niños de ambos sexos del distrito de la parroquia del Cármen que al efecto habian sido examinados por el propio señor Cura-Párroco. El acto fué tan tierno como conmovedor y por todos conceptos edificante, siendo bastante considerable el número de niños que por primera vez se unian con Dios Nuestro Señor.

Sigue el octavario dedicado al Buen Pastor en la capilla en donde se venera la devota imágen del Santo Cristo de la Sangre.

El concurso de fieles á estos piadosos actos es extraordinario, revelando cuán arraigado está en el corazon del pueblo mahonés, el filial amor hácia el Divino Pastor.

Procedente de Palma llegó el

jueves último á esta Ciudad, el reverendo P. Bayó, sacerdote de la Mision, con objeto de dar ejercicios espirituales á las Hijas de San Vicente de Paul residentes en esta poblacion. Dámosle la más cordial bienvenida.

Hemos leído con gusto en nuestro apreciable colega el «Vigía Católica», que el domingo último los asociados de la Purísima y de San Luis Gonzaga, en número de setenta, fueron á oír la santa Misa en la Capilla del Palacio episcopal, donde recibieron de manos de nuestro venerable Prelado, el Pan de los Angeles.

Despues de la Comunión, S. E. I. dirijió breves y sentidas palabras á los jóvenes asociados, pertenecientes en su mayoría á la clase obrera, sobre la dignidad del obrero católico, y necesidad de estar íntimamente unidos con los sacerdotes. Porque, como les decia Su Exelencia Ilma., si vosotros trabajais sobre la materia para ganar con el sudor de la frente vuestro sustento, el Sacerdote trabaja sobre los espíritus para hacer la felicidad de vuestras almas.

¡Quiera el cielo que estas palabras queden para siempre gravadas en el corazon de los jóvenes asociados, contribuyendo á que edifiquen en todas edades á sus conciudadanos con ejemplos de religiosidad y cristiana vida!

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de Sta. María, la Asocion Josefina celebra la fiesta del glorioso Patrocinio de su excelso Patriarca